

# CENICA FE

CHINCHINA - CALDAS - COLOMBIA

PUBLICACION MENSUAL DEL CENTRO NACIONAL DE INVESTIGACIONES DE CAFE

## DIRECCION:

Junta Directiva  
de la Biblioteca

Hernán Uribe A.  
Mario López A.

III

Esta publicación se  
distribuye a las en-  
tidades interesadas en  
la industria cafetera.

III

Su material puede re-  
producirse libremen-  
te, siempre que se  
cite su procedencia.

III

Se solicita canje con  
publicaciones de  
la misma índole

## CONTENIDO

### EDITORIAL

ULTIMAS MEDIDAS ECONOMICAS ..... 171

### NOTAS BIBLIOGRAFICAS

FISIOLOGIA VEGETAL ..... 174  
RADIO QUIMICA ..... 174  
SUELOS ..... 175  
SUELOS - Química ..... 176  
ZOOTECNIA ..... 178

### SEMINARIOS

LA INDUSTRIA CAFETERA EN ANGOLA . 180

### SERVICIO METEOROLOGICO

EL TIEMPO EN CHINCHINA EN MAR/57. 187  
DISTRIBUCION PLUVIAL EN LA ZONA  
CAFETERA, MAR/57 ..... 189  
EL TIEMPO EN CHINCHINA EN ABR/57. 193  
DISTRIBUCION PLUVIAL EN LA ZONA  
CAFETERA, ABR/57 ..... 195

VOL. 8 N° 6

Junio, 1957

## EDITORIAL

### ULTIMAS MEDIDAS ECONOMICAS

**A** raíz de los bien venidos acontecimientos de mayo, el país entró en una corta etapa de incertidumbre económica, a la espera de las drásticas medidas indispensables que iría a tomar el actual gobierno de rehabilitación nacional.

Después de un estudio cuidadoso y exhaustivo de la situación económica, el Ministro de Hacienda y la Junta de Gobierno, en asesoría de un grupo principalísimo de financistas, elaboraron las fórmulas de cambio libre, impuestos a exportaciones e importaciones, restricción de importaciones, etc. y además, crédito a mediano plazo para el cafetero cuyo cultivo no exceda de 20.000 árboles, y autorización a la Federación de Cafeteros para emplear hasta 30 millones de pesos en campañas intensivas de Fertilización y Renovación de Cafetales.

Ante todo, los colombianos debemos darle pleno crédito a la bondad de las medidas adoptadas, pues surgieron a raíz de un juicioso estudio de la situación nacional; y como decía el Ministro de Hacienda en su exposición radial, son todos los sectores económicos los afectados por el alegre despilfarro de años anteriores y todos ellos deberán contribuir en igual forma para conjurar la actual situación.

Concretándonos a las medidas cafeteras, que son las que más directamente nos interesan, debemos decir que, aunque algo se logró para aliviar el actual estado del caficultor, aún se debe esperar, en un cercano futuro, que el cafetero perciba un valor más real de su producto. En otras palabras, que el impuesto de exportaciones, y aún el de importaciones, se reduzca gradualmente, a la par con la reducción paulatina de la inmensa deuda externa que el gobierno tiene actualmente acumulada.

La medida de mejoramiento de cafetales, con base en una campaña intensiva y extensiva financiada con 30 millones de pesos provenientes del Fondo Nacional del Café, nos parece plausible desde todo punto de vista porque va a ser una contribución directa de la Federación hacia el mejoramiento económico del cafetero. No importa que de esta campaña, que seguramente iniciará la Federación en un corto lapso, no

se obtengan resultados tangibles a corto plazo, pues no se debe esperar que ella sea fácil en su ejecución ni remunerativa en forma visible a las primeras de cambio.

Deberá ser, ante todo, una campaña de instrucción intensiva sobre la manera como debe sostenerse una plantación de café, principalmente dirigida y desarrollada dentro del núcleo de pequeños productores. Una campaña de instrucción de vereda en vereda y de finca en finca, a través de un servicio de extensión con personal a la vez que capacitado suficiente para que esta magna tarea no se reduzca al beneficio de pequeños sectores afortunados, sino que tienda a rehabilitar en forma pareja amplias zonas subdesarrolladas.

Y dentro de esta campaña de fomento del buen cultivo, deberán ser prácticas necesarias la construcción de fosas simples para la elaboración del mejor abono para el café que es la pulpa bien descompuesta, magnífica fuente de materia orgánica, tan necesaria en los suelos erosionados de nuestra Zona Cafetera. La fertilización adecuada de las plantaciones, es decir, el empleo de manera económica de los fertilizantes químicos, no la aplicación incontrolada de grandes cantidades de estos costosos productos extranjeros, ni mucho menos el empleo de fórmulas químicas mal balanceadas. Y la instrucción por medio de indicaciones sencillas de las prácticas adicionales necesarias para conseguir y sostener un buen cafetal y una buena producción anual, estable año tras año.

En otras palabras, una campaña que a más de ser extensiva (instrucción a 3 millones de cafeteros a corto plazo), comprenda todos los factores básicos necesarios; es decir, que si se fertiliza el suelo de un cafetal, esta práctica se efectúe con la única mira de mejorar la planta de café, en función estrecha con la condición del clima imperante.

Tres son, entonces, los factores que deben tenerse presentes en la ejecución de la Campaña de Fertilización y Mejoramiento de Cafetales: 1- Asegurar que exista un clima adecuado en cada plantío, con base en la distribución de un buen sombrero que regule en lo posible las condiciones de luz, temperatura y humedad ambientes, y de prácticas simples de conservación de suelos que favorezcan la fácil salida del exceso de agua lluvia, sin motivar perjuicios por erosión.

2- Ejecutar un plan de explotación racional del cafetal, que comprenda las prácticas de resiembra en los sitios donde hayan desaparecido los cafetos o estén en condiciones precarias de difícil o imposible recuperación; los cuidados culturales de desmusgue, podas, plateo de los cafetos, y control de plagas y enfermedades.

3- Iniciar un plan continuado de recuperación y mantenimiento de la fertilidad del suelo del cafetal con base en la aplicación de la totalidad de la pulpa de café descompuesta que produzca esa misma parcela, y del empleo racional de los fertilizantes químicos que se financiarían, en una buena proporción, en los casos de menor solvencia, con parte de los 30 millones de pesos destinados para tal fin.

Se debe emprender, pues, una campaña completa que combata en un amplio frente todos los factores negativos causantes de la bajísima producción unitaria de nuestros cafetales. No una campaña unilateral de fertilización como panacea para la mala producción, sea cualquiera su causa. Claro que ésta ha sido motivada principalmente por la de-

junio, 1957

gradación constante de los suelos por obra de la erosión, consecuencia de las deficientes prácticas de cultivo, pero, de todas maneras, sólo el juicioso estudio de cada cafetal le dará bases a la comisión planificadora para desarrollar el mejor programa de labores en cada caso específico.

Es una tarea onerosa y larga que deberá cumplirse sin desmayos y cuyo éxito depende de la contribución decidida de todos los cafeteros que son, a la postre, los directamente beneficiados. Con la realización de una campaña de esta naturaleza el gremio cafetero contribuiría en la forma más valiosa al programa de recuperación nacional y de estabilidad económica en el cual todos los colombianos estamos empeñados.

M. LOPEZ A.

o